

CARTA A LOS PADRES

04 Vivir valores

Iglesia Nueva Apostólica Suiza



De corazón amados padres, queridas madres y queridos padres

Con esta ya es la cuarta “carta para padres” que recibís. Ella contiene pensamientos referente al tema “vivir valores”. Encontraréis tres ejemplos de casos concretos para crear una relación concreta con la vida cotidiana.

Bajo el concepto “valores” se entienden contenidos de la vida fundamentales, centrales y objetivos deseables.

- ¿Qué valores hemos de transmitir?
- ¿Cómo se pueden transmitir valores?

Estas y otras preguntas surgieron al redactar esta carta para padres.

Dependiendo de la cultura y de los contenidos de la vida, los hombres tienen diferentes escalas de valores. Los valores que para ellos son los más importantes dependen de los objetivos que tienen en la vida. La escala de valores que Jesucristo ha dado, está escrita en los Evangelios. Mucho de ello tiene sus raíces en el Antiguo Testamento, sobre todo en los Diez Mandamientos.

Con la tendencia del cambio de valores en nuestro tiempo actual y en nuestra sociedad, existe el peligro para nosotros, cristianos, de no reconocer más los valores fijados en el Evangelio como orientación obligatoria. Quiero acentuarlo aquí: Para nosotros la enseñanza de Jesús sigue siendo nuestra escala de valores obligatoria. En este sentido los frutos del Espíritu Santo son valores duraderos, entre los cuales el amor es el más grande (ver Gálatas 5:22 y 1 Corintios 13).

Aunque los niños adopten valores sin reflexionar, imitando el ejemplo que se les da, no obstante se les abre el sentido verdadero de estos valores, conforme van madurando.

Vuestro hijo desarrollará una imagen en su interior sobre la manera, como experimenta el amor del padre y de la madre. Este sentimiento del amor tiene una influencia sobre su imaginación, de cómo Dios se manifiesta en su amor. Si se siente aceptado, comprendido, acompañado y apoyado por los padres, igual en qué situación de la vida que se encuentre, entonces buscará estar cerca de vosotros, también cuando será adulto. Esta experiencia es el punto de salida para su relación con Dios.

La transmisión de valores cristianos se hace para nuestros hijos mediante una fe vivida, especialmente la de los padres. Cuando los valores del Evangelio son realizados, ofrecen un apoyo a nuestros hijos y son al mismo tiempo una “brújula” en su camino de fe.

Os deseo mucha sabiduría divina y vivencias alegres de Dios para vuestra tarea de padres.

En cordial unión quedo, con cariñosos saludos,
vuestro



Markus Fehlbaum



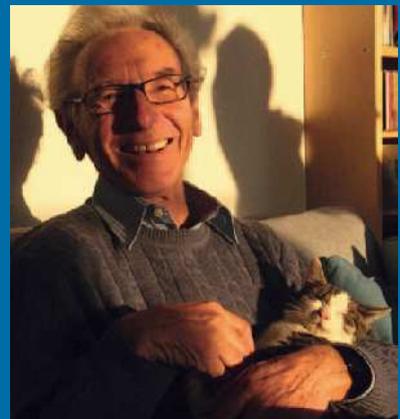
Determinación de la situación

¿Puede ser que...

- ... tu hijo a veces no se sienta comprendido?
- ... tu hijo pregunte: "¿Por qué tengo que ir siempre a los Servicios Divinos los domingos y mis amigos pueden levantarse más tarde?"
- ... tu hijo tenga sus propias ideas sobre la vestimenta que se pone?
- ... tu hijo no comprenda el sentido de la enseñanza de religión?

Tomamos en serio tales preguntas. El foro de padres ofrece la posibilidad de desarrollar conjuntamente propuestas de solución.

Valores y normas



Valores son convencimientos, actitudes e ideas de aquello que uno desea, que tiene importancia y sentido para uno. La transmisión de valores se efectúa a través del ejemplo. También se puede hablar sobre valores y se pueden explicar. En este caso es de ayuda emplear imágenes para su ilustración.

Normas son directivas y costumbres, que son deducidas de valores. Las normas son transmitidas a través de órdenes y prohibiciones.

Vivimos nuestros valores

Nuestros valores se viven en nuestro pensar, hablar y actuar.

Os presentamos un ejemplo de una posible solución de conflicto, que puede hacer reflexionar.

Es tiempo de ir al ensayo de coro. María, de siete años y su hermana Ana de cinco años están cenando junto con sus padres. Las dos niñas han pasado la tarde en casa de una amiga.



"Os parece que voy muy a menudo al ensayo de coro. Pero la verdad es que los ensayos de coro solamente son los lunes, así, pues, quedan todavía algunas tardes en la semana."



"¡Hoy todavía no te has tomado tiempo para nosotras!"



"Es verdad, hoy os habéis decidido para vuestra amiga. Me alegro que os importe que juegue con vosotras. Hoy tengo una cita con el coro, al igual como vosotras la habéis tenido con vuestra amiga. Me gusta cantar y con mi canto puedo aportar algo al Servicio Divino. Además me alegro de ver a mi amiga Rita en el ensayo. Esta tarde cuido de mí, y ya podemos pensar en lo que jugaremos mañana."



"Os comprendo que os gustaría que mamá estuviera en casa esta tarde. Sé que mama vuelve muy contenta a casa después de los ensayos de coro. Niñas, ¡me alegro que pueda pasar la tarde con vosotras! ¡Vamos a jugar el nuevo juego que os han regalado la semana pasada! ¿De acuerdo?"



Después de haber abordado con empatía los deseos y las necesidades de sus dos hijas, la madre puede explicarles además, por qué va a los ensayos de coro. Con esta explicación les dice lo que es valioso e importante para ella: Quiere aportar lo suyo al embellecimiento de los Servicios Divinos, quiere tener comunión con su amiga Rita y además no quiere renunciar a su hobby: el canto. Y yendo efectivamente al ensayo de coro sirve de ejemplo a sus hijas, viviendo estos valores.

"Pero yo y mi casa serviremos al SEÑOR." (Josué 24, parte de 15)

"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas aquellas cosas os serán añadidas." (Mateo 6:33)

Indicaciones específicas según la edad

Los valores se viven en modo de ejemplo, pero también se explican y se habla sobre ellos. Para hacer comprender a los niños nuestros valores, puede ser útil emplear imágenes ilustradas. A continuación se describen algunos ejemplos, adaptados a las diferentes edades.

Como justifican los padres la asistencia a los Servicios Divinos (a niños de la edad pre-escolar)

Como que la madre sabe, que a su hijita le gustan mucho las princesas, le explica: “En el Servicio Divino me es colocado cada vez una perla nueva o un encaje hermoso en mi vestido del alma. Deseo tener un vestido muy bonito, por ello me gusta aprovechar todas las ocasiones para que me lo pongan cada vez más hermoso.”

Al pequeño chico, que admira poder y fuerza, el padre podría decir: “He recibido una invitación del rey más grande y poderoso que existe. No quiero perdermelo de ninguna manera. Me gustaría mucho escucharlo y dejarme ayudar por él.”

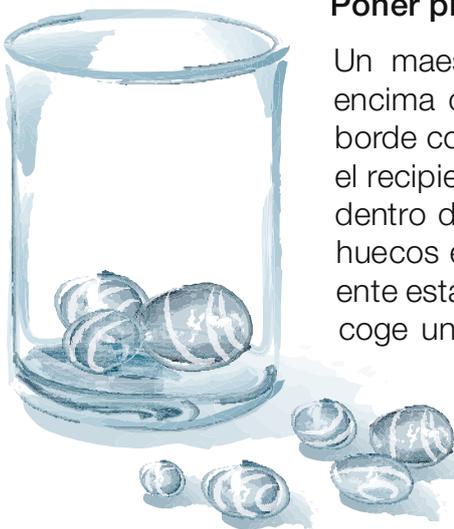
Afirmar la convicción de fe personal y quedar tolerante (edad escolar)

Vivimos en un país. Aquí conocemos todo, es nuestro entorno familiar, nuestra patria. La amamos y la cuidamos. Alrededor hay otros países que se diferencian poco del nuestro. Más allá existen continentes lejanos, que no conozco. También allí viven hombres. Es la patria de ellos y la aman.

Cuando estamos bien vinculados en la comunión, la comunidad es nuestra patria. Es valiosa para nosotros y nos da seguridad y la cuidamos. Alrededor nuestro hay comunidades religiosas cercanas a la nuestra. Pero también existen convicciones totalmente diferentes. A lo mejor nos fascinan o sentimos rechazo frente a ellas, porque no las comprendemos. Tratamos a todos los hombres con respeto y tolerancia. Todos tienen derecho a tener una patria.

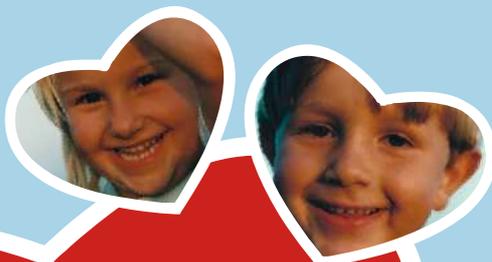
Poner prioridades y decidirse (edad juvenil)

Un maestro está delante de sus alumnos y tiene algunas cosas encima de la mesa. Coge un recipiente de vidrio y lo llena hasta el borde con piedras grandes. A continuación pregunta a los jóvenes, si el recipiente está lleno. Dicen que sí. Entonces coge gravilla y la pone dentro del recipiente; lo agita un poco y la gravilla se coloca en los huecos entre las piedras hasta arriba. De nuevo pregunta si el recipiente está lleno ahora. Los alumnos ríen y dicen que sí otra vez. Ahora coge una bolsita con arena y la esparce entre los últimos espacios que quedan libres en el recipiente.



“Y dice el maestro:” Quiero que reconozcáis que este recipiente se puede comparar con vuestra vida. Las piedras más grandes son las cosas importantes en vuestra vida: vuestra familia, vuestra pareja, vuestros hijos, vuestra fe, vuestra salud, todo aquello que tiene importancia en vuestra vida. La gravilla equivale a las cosas menos importantes, como por ejemplo el trabajo, el piso, la casa o el coche. La arena simboliza las cosas muy pequeñas en la vida. Si ponéis la arena primero en el recipiente, no quedará espacio para las piedras más grandes. Si invertís toda vuestra energía en las cosas pequeñas en la vida, no os quedará tiempo para las cosas grandes. Así, pues, prestad atención en primer lugar a las cosas más importantes. Para el resto os quedará suficiente tiempo.”

Ejemplos referente a los valores cristianos amor, fe y esperanza



Tema amor

Lisa y Fabián, de cinco y tres años, se enteran que su madre quiere llevarlos para hacer una visita a la abuela por la tarde. La abuela es vieja y delicada. Su piso no está equipado para niños. Allí la madre no puede prestar toda su atención a los niños únicamente. Prefieren quedarse en casa para jugar.



Tema fe

Antes de ir a dormir, la madre ora con su hija Simea, de siete años. Después del beso de buenas noches, Simea no quiere que la madre salga de la habitación. La madre toma a Simea en sus brazos y la pregunta: ...



Tema esperanza

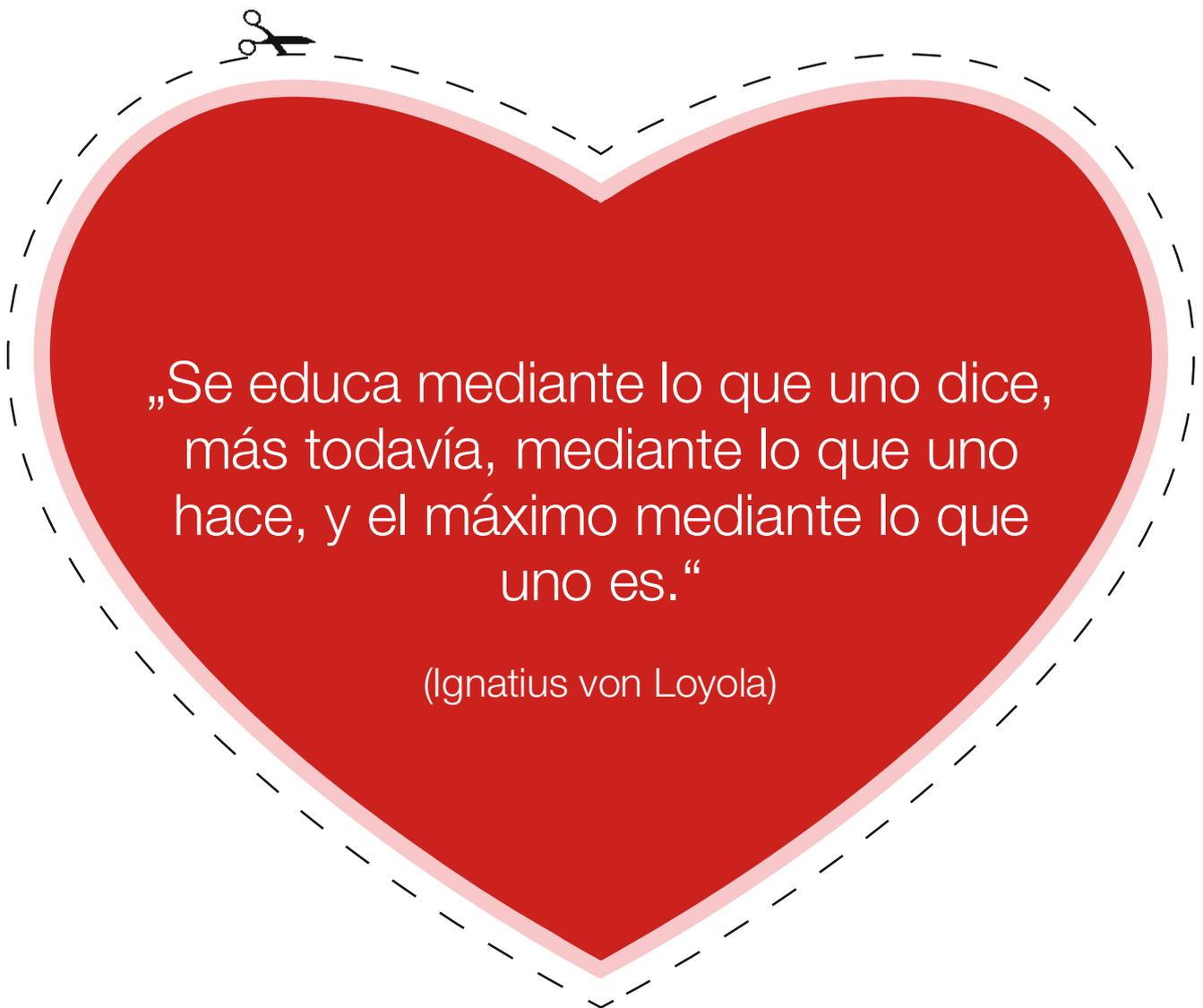
Jan está ante un cambio de escuela. Se enteró que la primera clase del curso superior es llevada por un maestro, que goza de poca simpatía entre los niños. Se preocupa y dice a sus padres: "No quiero que me toque este maestro en el curso superior. Espero que pueda ir a la otra clase, donde enseña una maestra."
Después de escuchar a Jan, y mostrarle su comprensión, el padre le dice: ...

En el marco de un foro de padres se podrán intercambiar experiencias propias y propuestas de soluciones para los ejemplos.

Para terminar

Los valores se transmiten, tal como los hemos interiorizado nosotros mismos. Instrucciones sobre valores, que se dan solo verbalmente, pueden quedar sin efecto. Solamente aquellos valores que se viven como ejemplo y se acreditan pueden “contagiar”. Esto es posible, sobre todo, cuando existe una buena relación con los que dan el ejemplo.

Así pues, los educadores tienen una responsabilidad especial en la transmisión de valores. Tanto más naturalmente se vive el ejemplo con estos valores, tanto más grande es la vivacidad y su efecto en la educación.



„Se educa mediante lo que uno dice,
más todavía, mediante lo que uno
hace, y el máximo mediante lo que
uno es.“

(Ignatius von Loyola)